

Iglesia Anglicana Ortodoxa

LA BESTIA ESTÁ VIVA

14 de enero de 2021, Anno Domini

Por el Muy Reverendo Jerry Ogles

Obispo Presidente AOC



Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. (Apocalipsis 13:11-17)

Cuando era un joven que crecía en las montañas de Blue Ridge del país, estaba fascinado con la lectura de las grandes batallas y profecías de la Santa Biblia. No había duda entonces, como no la hay ahora, en mi mente, que la Biblia es la Palabra inmutable de Dios. Mis dos libros favoritos fueron Daniel y Apocalipsis -el colorido simbolismo de los dragones, la hermosa dama cuya corona eran las doce estrellas y la luna sobre la que se encontraba en pie-. Por supuesto, tomé todos esos símbolos como realidad, y en un sentido espiritual, eran tan reales como los árboles del bosque. Pero Dios escribe de una manera que evoca tanto asombro como comprensión. El gran dragón rojo es real, este tuvo su comienzo como un ángel de luz que fue arrojado del cielo.

También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días. Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. (Apocalipsis 12:3-9)

Hasta este punto, estoy de acuerdo con los preteristas cuando afirman que este evento ocurrió en una antigüedad incomprensible en nuestro ámbito de cronología. Pero no creo que el papel de ese gran dragón haya desaparecido en nuestros días, - este todavía ronda los parlamentos, congresos, escuelas, e incluso iglesias del mundo. Hugh Latimer, quiere fuera Obispo de Worchester y mártir de la reforma inglesa, dijo esto del dragón:

“Y ahora quisiera hacer una pregunta extraña: ¿Quién es el Obispo y Prelado más diligente de toda Inglaterra que destaca sobre los demás en el desempeño de su oficio? Puedo decirlo, porque sé quién es; lo conozco bien. Pero ahora creo que te escucho deseando oír que mencione su nombre. En efecto, hay uno que supera a todos los demás, y es el prelado y predicador más diligente de toda Inglaterra. ¿Sabes quién es? Te lo diré, es el diablo. Este es el predicador más diligente sobre todos los demás; nunca está fuera de su diócesis; él nunca deja de hacer su tarea; nunca lo encontrarás desocupado; siempre está en su parroquia; en todo momento mantiene su asentamiento; nunca lo encontrarás extraviado, llámalo cuando quieras; siempre estará en casa; el predicador más diligente de todo este reino; siempre está realizando su arado; ni los señoríos imponentes, ni la holgazanería pueden obstaculizarlo; siempre se encuentra aplicado a su negocio, nunca lo encontrarás inactivo, se los garantizo. Y su oficio es obstaculizar la religión, mantener la superstición, establecer la idolatría, para enseñar todo el modo de ser del papado. Él siempre está listo como es de esperar para poner en marcha su arado; para idear tantas formas como sea posible para desfigurar y oscurecer la gloria de Dios... ¡Ojalá nuestros prelados fueran tan diligentes para sembrar el grano de la buena doctrina como satanás lo es en sembrar cizaña y berberecho! Hugh Latimer fue quemado en la hoguera por la reina católica, María la sanguinaria, el 16 de octubre de 1555. Su último consejo a su compañero de hoguera fue: Sea un hombre, maestro Ridley, este día encenderemos un fuego en Inglaterra, que por la gracia de Dios, espero nunca se apague. Y ha sido un fuego vibrante hasta el día de hoy, aunque la Iglesia de Inglaterra ha apagado sus llamas en esa Isla.

¿Puedo decir que yo mismo conozco muy bien a ese gran predicador? Es aquella misma serpiente del huerto; el mismo que esclaviza y persigue a millones en China; el mismo que ha asesinado a todas las víctimas de la creación de Dios desde el momento en que Eva se detuvo para conversar con este detestable en el árbol. Es extraño que el simbolismo de un ente tan repugnante sea el mismo que el de una gran nación asiática en la actualidad. La imagen del gran dragón rojo en China se encuentra en todas partes, lo vemos en el arte, en la lápida y en la tumba. Se considera que transmite, al igual que el antiguo engañador, la idea de inmortalidad. Satanás, en su papel de dragón y devorador, puede ser distinguido en estos últimos días; sin embargo, ya ha sido derrotado. Es posible, que sus lugartenientes aún no le hayan comunicado la triste noticia de su derrota, pero es más peligroso en el momento de su descenso.

Una vez tuve un estudiante de Nigeria que me dijo que era ilegal matar una serpiente pitón con una "roca" en una aldea o si se encontraba cerca de esta. Pregunté, ¿Por qué? Respondió que una serpiente tan grande podría destruir las débiles chozas y casas de la aldea retorciéndose en su agonía. Satanás tiene todas las cualidades de este tipo de serpiente mortal, y está agonizando.

El hecho de que China Roja lleve las marcas y los símbolos que son familiares al diablo, no significa que sean los únicos propietarios del título. Encarcelan y torturan a ministros cristianos, encarcelan a determinadas poblaciones indígenas en campos de concentración y los obligan a realizar trabajos como esclavos, y ejecutan (como un principio general) el mayor número de seres humanos que en cualquier otra nación en el mundo hoy. No tienen restricción moral en el ejercicio del poder. Estas son las cualidades que su maestro de diez cuernos encuentra admirables. Compran la influencia de políticos corruptos de todo el mundo en su hambre por imponer sus políticas totalitarias a la población global. Nuestro propio gobierno está dominado por políticos, que al igual que Esaú, vendieron su primogenitura por un plato de lentejas al dragón.

La bestia ha asumido su lugar en todas las generaciones desde el momento de la expulsión del Edén. En todas las épocas ha tenido sus siervos y ministros. *Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras. (2 Corintios 11:13-15)*

En Estados Unidos hemos experimentado la triste aparición de hombres y mujeres en la cúspide de nuestro gobierno que están atrapados debido a sus tratos financieros y escándalos con la China Roja. Hay muchos que tal vez quisieran desempeñar sus deberes de manera patriótica, pero no pueden, porque se han

relacionado con el mayordomo del diablo, quien los tiene controlados como si estuvieran cautivos en una telaraña. Se han corrompido con sobornos.

Afortunadamente, siempre contamos con hombres y mujeres de principios, fervor patriótico y devoción cristiana que buscan restaurar nuestra nación a sus fundamentos bíblicos en libertad e independencia. He sido testigo de la valiente posición de estos líderes recién elegidos que no se han endeudado con el dragón rojo ni un ápice o un centavo. Son libres para impulsar la causa de la rectitud en el Congreso de los Estados Unidos – y lo han hecho – incluso muchos como su primer acto político en un congreso recién juramentado. Necesitamos asegurarnos de que más patriotas de este tipo sean elevados a puestos de liderazgo, porque al final, obtendremos precisamente lo que nos merecemos en aquellos a quienes elevamos a cargos públicos. Dios dispone acorde a nuestra elección común.

La bestia está viva y activa en nuestros días. Nos quitaría nuestra libertad de expresión y opinión. Puede hacerlo a través de órganos no gubernamentales como corporaciones de medios de comunicación no regulados, bancos e restándonos oportunidades de empleo. La tardanza en resistir a esta creciente amenaza a la libertad consagrada en la constitución y bíblicamente concedida resultará en una pérdida total de la libertad y una depravación miserable. Este es el momento de combatir el peligro. Preste atención a la palabra del más grande de nuestros Padres fundadores, Patrick Henry:

"¿Por qué permanecemos, entonces, inactivos? ¿Qué es lo que los hombres desean? ¿Qué es lo que quieren? ¿Es la vida tan preciada, o la paz tan dulce, como para ser comprada al precio de las cadenas y de la esclavitud? ¡Prohíbelo, Oh Dios Omnipotente! Ignoro el curso que otros han de tomar; pero en lo que a mí me respecta: ¡Dadme libertad o dadme muerte!"

Patrick Henry, 23 de marzo de 1775